

nos presenta la editora del volumen y, aún más, tras la lectura de los relatos seleccionados.

Concluye la introducción recordando el papel fundamental que editoriales como Páginas de Espuma o Menoscuarto, entre otras, han desempeñado en la normalización y promoción del cuento. A ello se suma el apoyo de algunas revistas y premios y, más recientemente, la tarea de divulgación de los blogs de algunos autores y de muchos talleres de escritura creativa.

Este estudio pormenorizado finaliza con una completa bibliografía de gran utilidad para los investigadores. Se divide en tres apartados: teoría, crítica y estudios generales sobre el cuento; estudios específicos sobre los autores y antologías.

Otro acierto de este volumen ha consistido en acompañar cada uno de los cuentos con una breve nota bio-bibliográfica y con las respuestas de los autores a dos preguntas previamente planteadas: 1) En tu opinión, ¿qué tendencias han predominado en el cuento español de los últimos años y en qué dirección crees que va a seguir? y 2) ¿Qué autores, tanto españoles como extranjeros, consideras fundamentales al hablar del cuento a finales del siglo XX y en estos primeros años del siglo XXI?

Vuelvo al comienzo de esta reseña. La antología preparada por Ángeles Encinar no solo nos resulta de utilidad a los investigadores. La variedad de motivos y recursos es capaz de atraer a muchos lectores y, ¡ojalá!, de conseguir nuevos aficionados a un género que no ha dejado de manifestar su vitalidad y calidad a lo largo de las últimas décadas.

Nuria M<sup>a</sup> CARRILLO MARTÍN  
Universidad de Burgos

HENRÍQUEZ JIMÉNEZ, Antonio: *Poemas de la Gloria, del Amor y del Mar. Materiales sobre la recepción*, Las Palmas de Gran Canaria, Anroart Ediciones, 2010.

HENRÍQUEZ JIMÉNEZ, Antonio (ed.): *Escritos y noticias sobre Tomás Morales (1922-1972)*, pról. de A. Sánchez Robayna, Instituto de Estudios Canarios, Gobierno de Canarias, 2011.

Cumplo ahora (y, aunque es demasiado tarde, confío en que compensaré la desazón por el empeño) una vieja deuda contraída con el profesor Antonio Henríquez Jiménez, a quien conozco desde hace casi una década. En él se concentran muchos de los valores tanto del filólogo, como del buen quehacer

filológico: curiosidad, constancia, vocación, esfuerzo y atrevimiento. El de Antonio Henríquez es un caso no del todo inaudito todavía en los albores del siglo XXI: a base de rastrear hemerotecas, archivos, bibliotecas personales y todo material en papel que esté polvoriento y contenga ácaros, ha logrado levantar su propio fondo documental sobre la literatura canaria del siglo XX, al que me referí hace años expresando que «superá los límites de lo imaginable». Con sosiego, sin alzar la voz cada vez que hallaba un documento de extraño valor y singular rareza, ha ido recopilando materiales durante años, muchos años.

Algunos de estos documentos hemerográficos han sido aprovechados y otros rescatados en los dos libros sobre los que me detendré en los siguientes párrafos. Ambos suponen el esfuerzo concentrado de inagotables jornadas durante décadas localizando fuentes, noticias, textos literarios y referencias indirectas, principalmente sobre escritores del archipiélago de principios del siglo XX. Estos dos volúmenes se vinculan por la figura de uno de los poetas más representativos de las islas en el siglo XX, Tomás Morales. Ha sido el autor de *Poemas de la Gloria, del Amor y del Mar* quizás el más representativo en antologías e historias literarias entre sus coetáneos, y por tanto el escritor con más trascendencia fuera del archipiélago.

Ángel Valbuena Prat, en un panorámico estudio de 1926 en el que trazó las coordenadas de la nueva poesía canaria (un discurso inaugural al curso universitario), dijo que «la poesía canaria» adquiría «originalidad y vigor» con la «personalidad» de Morales, «de un valor que persiste a pesar de los cambios de gusto y la difícil situación estética en que se colocó». Y desde luego, los dos libros que Henríquez Jiménez le ha dedicado a estudiar la recepción de su obra (y particularmente, en uno de ellos, su *opera prima*, *Poemas de la Gloria, del Amor y del Mar*, publicado en 1908) suponen la confirmación de que la poesía de Morales se ha impuesto, con algunos altibajos, a modas y épocas. Ahora, ya en el siglo XXI y con más distancia histórica de la que pudo disponer un joven historiador como Valbuena Prat (catedrático por aquellos años de la Universidad de La Laguna), Tomás Morales ya forma parte del canon de la lírica canaria.

La recogida de materiales desconocidos en su mayoría o de muy difícil localización suponen un homenaje y un complemento a aquellos volúmenes que hace años formalizaron estudiosos como Sebastián de la Nuez Caballero o Manuel González Sosa, quienes en sus obras más señeras sobre el poeta canario (*Tomás Morales. Su vida, su tiempo y su obra*, 1956, y *Tomás Morales. Suma crítica*, 1992, respectivamente) hicieron un trabajo incommensurable para rescatar la figura, la producción y aquello, de entre lo más destacado, que se ha dicho sobre de este escritor y que merecía ser recuperado en libro.

Los materiales sobre Morales los ha repartido Henríquez Jiménez en dos volúmenes que parten de una investigación paralela y una intención por que se complementen. En los «materiales sobre la recepción» de *Poemas de la Gloria, del Amor y del Mar* (obra de la que se hicieron dos tiradas, una en papel verjurado y

otra en papel satinado, más asequible) Henríquez ha admitido que pretende «dar algunas noticias referentes a dicha recepción, que completan lo escrito por [...] otros estudiosos de la obra de Morales. Indicaré la publicación en que apareció alguna de las reseñas, desvelaré los nombres que se ocultan tras algunos pseudónimos y pondré a la luz otras aportaciones críticas no tenidas en cuenta hasta ahora [...]. Añadiré noticias de la acogida que prestó la prensa de las Islas, sobre todo la de Las Palmas de Gran Canaria, a las reseñas del libro que se publicaron fuera del archipiélago. Además [...] iré indicando cronológicamente las apariciones de los poemas y otros escritos [...] del poeta en esta época, y los anuncios de los títulos de los próximos libros que va pensando, o cómo van tomando nombre los grandes poemas de lo que, al final, será el Libro segundo de *Las Rosas de Hércules*, así como las noticias en que afloran las actividades sociales de Morales de aquel momento» (*Recepción*, págs. 12-13).

Henríquez inicia un recorrido histórico minucioso, sin ahorrar los detalles más mínimos, sobre las noticias que anteceden a la publicación de este libro poético, la edición de los primeros poemas sueltos en la prensa periódica, las primeras impresiones por cartas privadas de amigos y otros escritores, etc. Dando por válido el adagio que dice que un ejemplo vale más que mil palabras, escojo entre todos el siguiente: «Este poema [VI, “Hoy es la botadura del barco nuevo: LUISA”], titulado en el libro “Marinos de los ‘Fiords’...”», apareció, ya con este título, en *Islas Canarias* (La Habana, 9-IV-1910, Año III, n.º 70); en *Ecos* (Las Palmas de GC, 14-IX-1916); en *El Tribuno* (Las Palmas de GC, 13-VIII-1922), y en *Diario de Las Palmas* (30-IX-1922). En *Ecos* (v.1) aparece la lectura “simpático”, por “enigmático”. La lectura “traen” (v. 2) sólo la presenta *Revista Latina*, así como “viejos” (por “quietos”), en el v. 4; “autoras boreales” (v. 8), por “Auroras Boreales”. En todas las versiones, hay coma después de “invierno” (v. 5); en *Ecos*, también la hay después de “acaso”, en el mismo verso. El v. 9 acaba en dos puntos en *Islas Canarias*. El v. 10, en todas estas versiones, acaba: “surgía de la espuma”. En *Canarias*, no hay coma al final del v. 12; en las demás versiones, el sintagma “airosos y ligeros” está entre comas. En *Revista Latina*, en el libro y *El Tribuno* se lee “para mí ensueño”; en las demás versiones: “mi ensueño”. *Revista Latina* lee (v. 14): “bogando hacia el”; las otras versiones: “venidos del” (*Recepción*, pág. 39, nota 57).

El profesor Henríquez Jiménez no solo da cuenta de las diferentes ediciones del poema, sino que hace un exhaustivo cotejo en el que la puntuación, los criterios que afectan al uso de mayúsculas y minúsculas, así como otros asuntos tipográficos, son destacados para los más escrupulosos filólogos. Henríquez proporciona en este trabajo de recepción todos los datos necesarios para plantear una edición crítica del poemario. Con tal cúmulo de noticias sobre la divulgación de poemas y otros asuntos relacionados con el libro poético de Morales, el lector va descubriendo página a página las primeras reacciones, la difusión en la prensa periódica, las variantes de lectura, etc., a través de las cuales se puede hacer un seguimiento

exacto de la recepción de la obra en sus primeros años (desde algo antes de su publicación hasta 1915 aproximadamente). El estudio se completa con un cuerpo de apéndices (que ocupan algo más de la mitad del libro), cuidadosamente organizado (muchos de esos textos forman conjunto por estar relacionados con un mismo escritor o crítico, y por este motivo aparecen jerarquizados), que le permite al lector acudir de primera mano a esos «materiales» previamente analizados. Un índice onomástico final da la posibilidad de consultar en pocos minutos noticias vinculadas con la multitud de nombres de autores que se concitan en estas páginas.

En el segundo libro que traemos a estas páginas, *Escritos y noticias sobre Tomás Morales (1922-1972)*, Henríquez Jiménez obra con diferente plan metodológico. En esta ocasión le concede primacía a las fuentes secundarias, que han sido recopiladas en un arco cronológico de medio siglo. El compilador ha dado cuenta en este nuevo libro (de gran elegancia tipográfica, como todos los que salen a expensas del Instituto de Estudios Canarios) de casi medio centenar de escritos, no todos ellos escritos expresamente sobre Tomás Morales o su obra. Algunos son textos en los que aparecen noticias secundarias que tratan algún aspecto interesante de Morales y que brindan datos sobre su obra (reediciones, lecturas poéticas, etc.). En este caso, el profesor Henríquez Jiménez, dada la heterogeneidad de los textos y la diversidad temática que algunos abrazan, ha extractado aquello que se relaciona directamente con Morales y ha prescindido del resto, suprimido con el signo tácitamente aprobado por la normativa de edición ([...]), para evitar que el lector más perezoso se pierda entre tanta noticia de orden diverso y pueda despistarse.

Andrés Sánchez Robayna ha prologado este libro con unas bellísimas palabras dedicadas al autor, a su pasión filológica y hemerográfica, y a los hallazgos que en este libro se han hecho públicos, al tiempo que ha recordado cómo Henríquez ha ofrecido a lo largo de algunos años escritos varios de Tomás Morales, como «la recopilación de las *Prosas* del poeta, [...] la recuperación de un olvidado pero significativo soneto [...] que se encontraba sepultado en un periódico de Las Palmas de Gran Canaria de 1913, o el descubrimiento de que unos versos en su día atribuidos a nuestro poeta son, en realidad, una traducción [...] de un poema debido al escritor postsimbolista francés Léo Larguier. Y eso para no hablar del hallazgo de importantes autógrafos» (*Escritos y noticias*, pág. 10-11).

Entre estos *Escritos y noticias* aparecen textos de Luis Doreste en el aniversario de Morales, de Claudio de la Torre o Manuel Machado en recuerdo del poeta, o la curiosa encuesta que Justo Jorge Padrón hizo en *El Eco de Canarias* en 1968 sobre la «importancia de la obra de Tomás Morales» y la «vigencia de su poesía en la actualidad» a «un escogido grupo de escritores y poetas» (*Escritos y noticias*, pág. 169) de las Islas Canarias, con unos resultados cuando menos sorprendentes (o quizás no tanto, según pone de relieve la explicación histórica de Sánchez Robayna en las páginas preliminares a propósito de la tendencia realista dominadora en aquellos años de fervor poético). Este libro no se agota con la selección de textos que ha presentado Henríquez Jiménez: el autor además, en la bibliografía final, ha

realizado una aportación clave para los estudios sobre la vida y obra de Tomás Morales, incorporando todos aquellos escritos que ha rastreado y que entran en la horquilla cronológica trabajada pero que han quedado excluidos de esta antología, facilitándose mucho la labor a cuantos se quieran acercar al autor de *Las rosas de Hércules*.

Comparando los análisis y evidencias documentales sobre todo de la primera obra reseñada, se ponen de manifiesto las carencias de la edición oficial del citado título de Tomás Morales, *Las rosas de Hércules*, sobre todo de aquellos poemas que se reeditaron aquí provenientes de *Poemas de la Gloria, del Amor y del Mar*. Por ello causa tanta extrañeza que estos dos libros no se hayan citado en la revista de la Casa-Museo Tomás Morales de Moya, *Moralia*. El profesor Antonio Henríquez tiene preparado un libro, con materiales verdaderamente sugerentes, en el que da cuenta de la recepción de este otro libro poético de morales, *Las rosas de Hércules*, que sin embargo no ha encontrado facilidades ni en Anroart Ediciones ni en otra casa editorial para sacarlo a la luz<sup>1</sup>.

Y a mi modo de entender una disciplina como la filología, me parece que ambos libros (y estos otros a los que he aludido y que todavía no han encontrado un patrocinador competente que pueda escapar a cualquier tipo de inferencias) representan un acto de generosidad para el estudioso contemporáneo de Tomás Morales. Aunque el futuro pueda depararnos nuevos hallazgos, es difícil que pueda variar mucho la construcción crítica que estos textos nos permiten hacer. Antonio Henríquez ha invertido mucho tiempo de su trabajo en hemerotecas y archivos, en viajes, en la solicitud de documentos (lidiando con la no siempre benevolente burocracia administrativa), para terminar ofreciéndonos ahora un centón de escritos, de noticias y de datos sobre el que ha sido el escritor con más proyección de la primera mitad del siglo XX en las Islas Canarias. Estos libros merecen la gratitud y

---

<sup>1</sup> Los mismos escollos se ha encontrado el profesor Henríquez Jiménez para proseguir la publicación de la obra completa que tenía en marcha sobre el escritor canario Alonso Quesada y que estaba saliendo a expensas de la editorial Anroart Ediciones, la misma que ha sacado a la luz los materiales de la recepción sobre *Poemas de la Gloria, del Amor y del Mar* que ahora reseñamos (en esta casa ya había publicado *Smoking-Room*, 2008, y *En el solar atlántico*, 2010). El rescate de la obra de Quesada está ahora mismo paralizado. Hasta qué punto haya mediatisado el hecho de que en 2012 el Cabildo de Gran Canaria patrocinase una revisión de toda la obra de Quesada (que finalizó con un cuarto volumen en 2014), no lo sabemos, pero sí podemos confirmar que su editor, Lázaro Santana, se ha beneficiado de muchas soluciones textuales aportadas por Henríquez Jiménez en los dos libros ya editados para corregir ciertas lecturas incorrectas mantenidas en ediciones que había preparado con anterioridad, sin notificar la fuente donde tales enmiendas estaban ya incluidas. En este sentido, y para compensar algunos de estos desafueros, cabe destacar que de cuando en cuando, Antonio Henríquez publica escritos inéditos, o más completos, y mejor tratados, de Alonso Quesada en revistas digitales, como Bienmesabe.com.

el elogio de cuantos nos dedicamos a estudiar nuestro patrimonio literario y de cuantos creemos que la recepción histórico-crítica supone en muchos casos una importante redimensión del canon literario. Y desde luego, estos libros hubiesen merecido unas páginas mucho más extensas que estas con las que yo he intentado contribuir a su difusión, pero desde luego lo que no han merecido nunca es la demora con la que las hago públicas. *Excusete el ritardo.*

David GONZÁLEZ RAMÍREZ  
Universidad de Jaén